



Purificación Causapié

EMPODERAMIENTO

Palabras para Regalar es un Proyecto de la Concejalía de Igualdad
del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Dirigido por Silvia Buabent, Concejala de Igualdad

**Conversación con Purificación Causapié el 20 de Noviembre de 2012
en la Sede del PSOE de Madrid**

Idea original, diseño y realización:

Luz Martínez Ten

Rosa Escapa Garrachón

Mariel Bajo Hervás

Cristina Mochales Modroño

Con la colaboración de Laura López Machin

Ilustraciones, diseño y maquetación:

Mónica Carretero

PALABRAS PARA REGALAR



EMPODERAMIENTO

Purificación Causapié

Después de siglos de historia en los que las mujeres hemos tenido que reivindicar el reconocimiento de nuestros derechos y trabajar colectiva e individualmente por la construcción de un mundo más justo, solidario y equitativo, necesitábamos regalarnos una palabra que definiera nuestro poder individual como mujeres y nuestro poder como colectivo social.

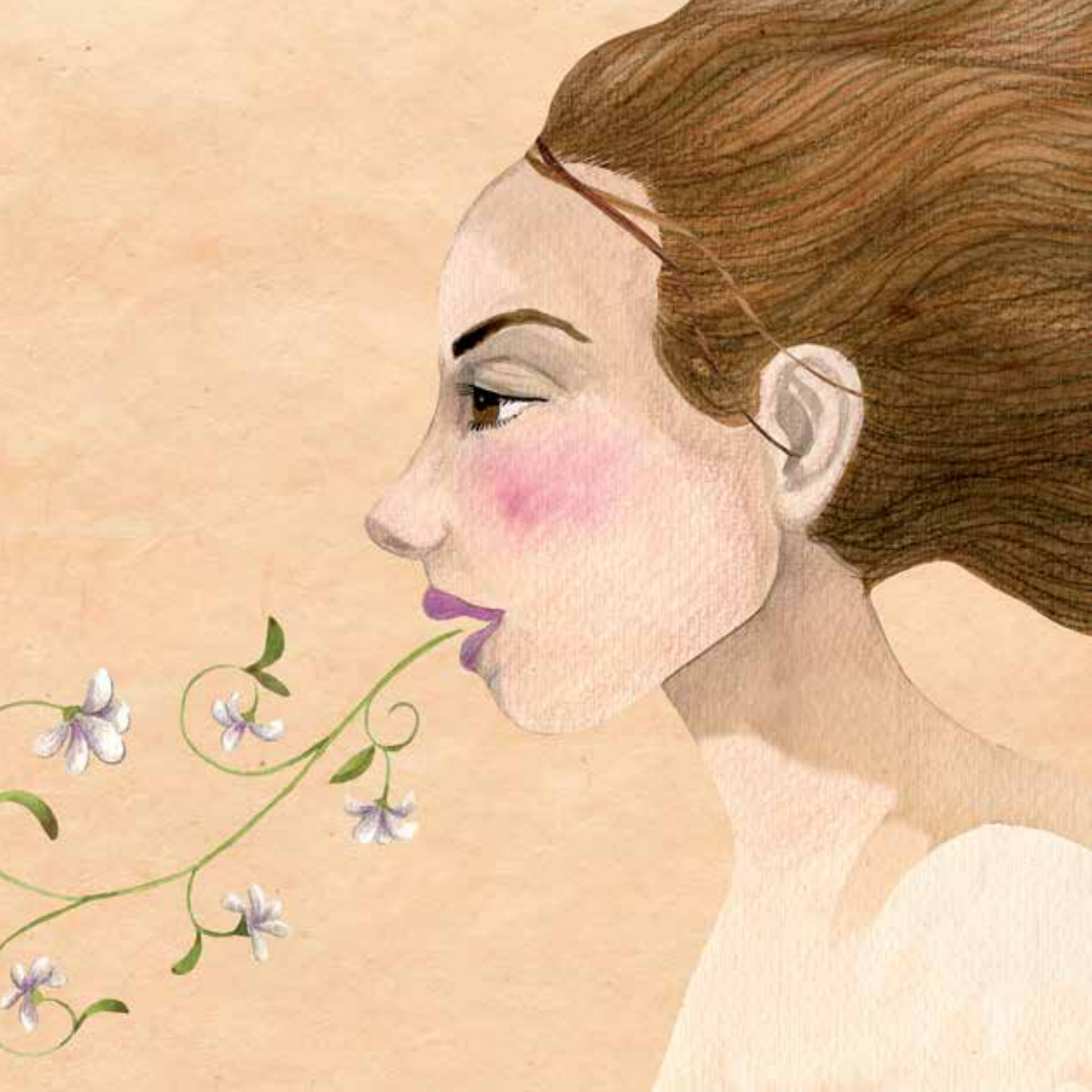
Fue en la conferencia de Beijing donde dimos un nuevo significado al término empoderamiento al señalar la importancia de la participación

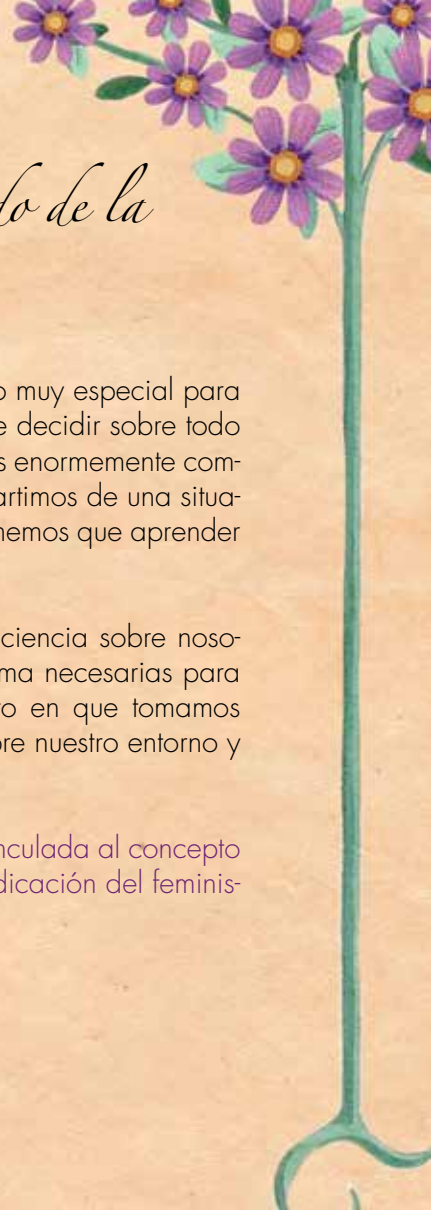


de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y acceso al poder.

Con el fin de conocer mejor esta palabra conversamos con Purificación Causapié, quien nos regala esta palabra desde su experiencia.





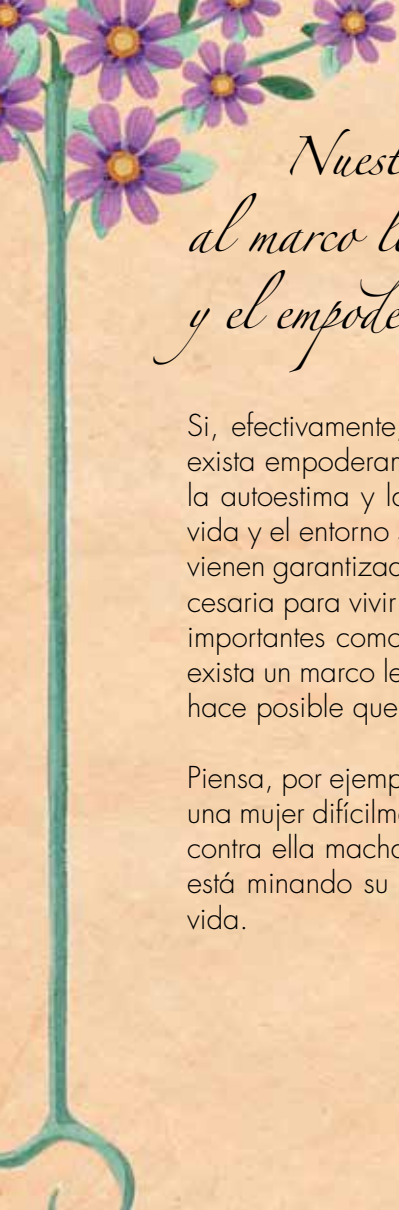


No es fácil definir el significado de la palabra empoderamiento...

Así es, la palabra empoderamiento tiene un significado muy especial para nosotras porque se produce cuando somos capaces de decidir sobre todo lo que nos concierne. Y esto, que parece tan sencillo, es enormemente complicado porque tenemos que pensar que las mujeres partimos de una situación de discriminación y desigualdad, desde la cual tenemos que aprender a tomar decisiones sobre nuestra vida.

El proceso de empoderamiento nos lleva a tomar conciencia sobre nosotras mismas, desarrollando la autoconfianza y autoestima necesarias para la conquista de nuestros derechos. Desde el momento en que tomamos decisiones sobre nuestra vida, también lo hacemos sobre nuestro entorno y sobre la sociedad en la que vivimos.

Por lo tanto, el empoderamiento es una palabra muy vinculada al concepto de ciudadanía, una ciudadanía plena que es la reivindicación del feminismo y el lugar deseado para todas las mujeres.



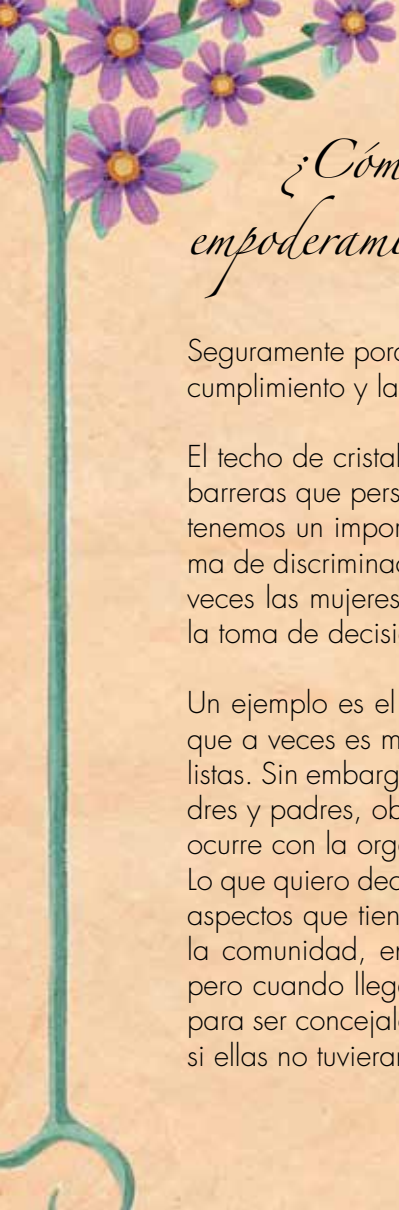
Nuestra capacidad de decidir surge gracias al marco legislativo que determina la igualdad y el empoderamiento.

Si, efectivamente, creo que las opciones van unidas, es decir, para que exista empoderamiento tiene que haber una situación personal basada en la autoestima y la formación que nos capacita para actuar sobre nuestra vida y el entorno social. Pero no podemos olvidar que sin los derechos que vienen garantizados por las leyes, no podríamos gozar de la autonomía necesaria para vivir sin violencia o la capacidad de decisión sobre temas tan importantes como los derechos sexuales y reproductivos. El hecho de que exista un marco legislativo que nos proteja de situaciones de discriminación hace posible que podamos hablar de empoderamiento.

Piensa, por ejemplo, en una situación de violencia de género. En casos así, una mujer difícilmente puede empoderarse, porque la violencia que ejercen contra ella machaca tanto su salud física como psicológica, y por lo tanto está minando su autoestima y cualquier capacidad para decidir sobre su vida.

Por lo tanto creo que son dos procesos que van juntos y que la palabra empoderamiento se refiere siempre, para mí al menos, a las dos cosas, a la capacidad personal pero también a los derechos que hemos conquistado las mujeres y que nos capacitan para decidir sobre nuestra vida personal y para intervenir en la sociedad que queremos y que necesitamos.



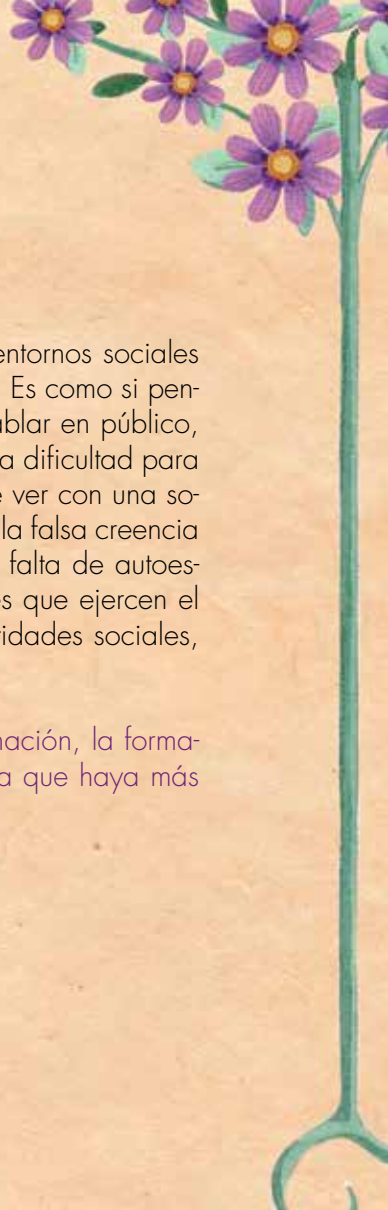


¿Cómo podemos explicar la palabra empoderamiento?

Seguramente porque sigue existiendo un techo de cristal que obstaculiza el cumplimiento y la igualdad de las mujeres.

El techo de cristal está configurado por todos los obstáculos, dificultades y barreras que persisten en la sociedad y que actúan discriminándonos. Aún tenemos un importante trabajo para lograr que desaparezca cualquier forma de discriminación. Posiblemente es esta la razón que hace que muchas veces las mujeres se sientan limitadas y sin capacidad para participar en la toma de decisiones.

Un ejemplo es el que ocurre en las elecciones en muchos pueblos, en los que a veces es muy difícil encontrar mujeres que quieran presentarse a las listas. Sin embargo, si examinas quién participa en las asociaciones de madres y padres, observarás que es presidida por una mujer, y que lo mismo ocurre con la organización de consumidores o las asociaciones vecinales. Lo que quiero decir, es que las mujeres desarrollan el liderazgo en aquellos aspectos que tienen que ver con la organización de la vida cotidiana, de la comunidad, en los problemas relacionados con situaciones cercanas, pero cuando llega alguien y les dice "¿por qué no te presentas en la lista para ser concejala?", ellas dicen "ay, yo no quiero meterme en líos", como si ellas no tuvieran ya bastantes líos en su vida cotidiana.



Están capacitadas para trasladar lo que hacen en otros entornos sociales a la gestión del Ayuntamiento, sin embargo les da miedo. Es como si pensarán que no están capacitadas para la política, para hablar en público, para gestionar lo público y tomar decisiones. Creo que esta dificultad para asumir puestos de responsabilidad en la política tiene que ver con una socialización que históricamente ha inculcado en las mujeres la falsa creencia de que somos menos capaces y está relacionado con la falta de autoestima. Esta es la razón por la que decimos que las mujeres que ejercen el empoderamiento, participando en los partidos y otras entidades sociales, las convierte en referentes para otras.

Sin duda el trabajo cotidiano, la lucha contra la discriminación, la formación y las acciones positivas van a ser determinantes para que haya más mujeres participando activamente.

¿Cómo ha sido tu experiencia trabajando en políticas de igualdad?

Yo creo que para ocuparse de las políticas de igualdad hay que tener mucha fuerza, prepararse y formarse en profundidad. Da la impresión de que las políticas de igualdad son unas políticas más y creo que nos equivocamos al pensar así.

Participar en el diseño e implementación de las políticas de igualdad requiere conocer muy bien el recorrido histórico, el marco legal y los instrumentos de los que nos debemos valer para su desarrollo. Requiere capacidad de actuar y de pelear por lo que creemos y estar dispuesta a actuar y tomar decisiones.



Hacer de la igualdad una realidad sólo será posible si las mujeres nos cogemos de la mano y nos unimos. Sería imposible sin la fuerza que nos dan otras mujeres desde las organizaciones y el movimiento feminista. Entre todas compartimos un espacio ideológico que nos aporta la seguridad y la fuerza que necesitamos para defender lo que creemos.

En mi caso, he participado desde muy joven en política desde las organizaciones sociales y el movimiento feminista. Creo que los procesos de participación nos permiten aprender, intercambiar experiencias, reflexionar de forma conjunta y buscar alternativas a las situaciones injustas. Las compañeras que nos acompañan en este camino nos aportan la fuerza necesaria para superar los momentos malos y seguir adelante. También, lógicamente, de algunos hombres de quienes aprendemos cosas pero sobre todo, para mí, ha sido muy importante ser parte del movimiento feminista.







Imagino que has vivido momentos difíciles...

Creo que todas en algún momento hemos sentido cómo alguien nos recuerda que estamos en un espacio que no era el nuestro. Es algo que a todas nos ha pasado de forma más directa o menos directa. Ya puede ser en la política, en los sindicatos, en las organizaciones empresariales o en cualquier actividad pública. En algún momento nos han dado un toque. Es como si nos dijeran: "estás en un espacio que no te corresponde", lo cual es fatal para la autoestima de las mujeres, porque nos hace daño tanto en nuestro papel público como en el personal. Creo que son momentos muy duros, en los que tienes que buscar el apoyo de otras mujeres para superarlo y fortalecerte.

Cuando te repones y lo superas, comprendes que es imprescindible que ocupemos puestos de responsabilidad, defendiendo las políticas de igualdad.

Como te decía, esta es una tarea muy costosa que requiere de mucha energía, conocimiento, capacidad y tenacidad, para pelear desde todos los espacios por lo que creemos.

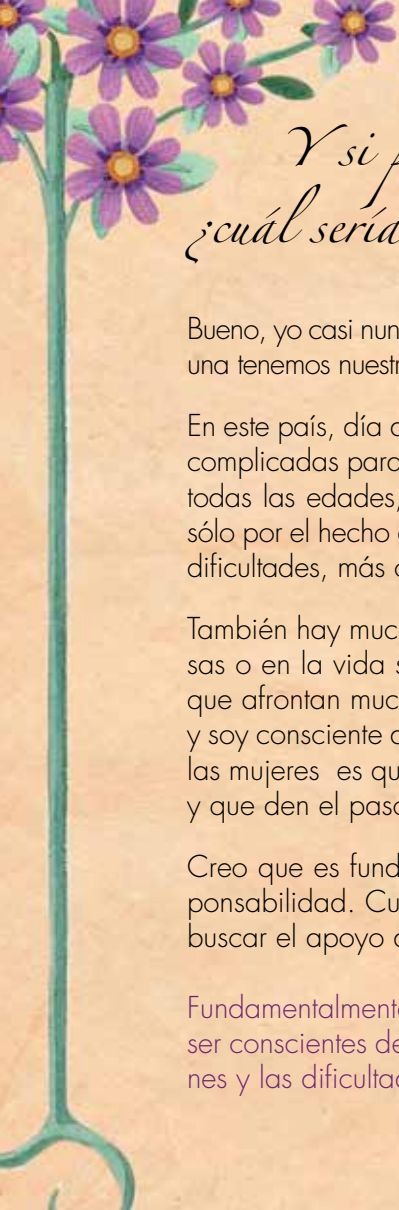




¿Podemos empoderarnos de forma aislada?

No, creo que para que el empoderamiento se produzca es necesaria la acción colectiva.

La historia de las mujeres en este país nos muestra cómo nos hemos empoderado como colectivo. Hemos conseguido trabajar por la igualdad cuando nos hemos encontrado para reflexionar, apoyarnos en nuestras convicciones y actuar de forma conjunta. Y no hablo sólo del movimiento feminista, sino de todas las mujeres, porque las mujeres decidimos ir a trabajar, ir a la Universidad y reivindicar nuestros derechos. Todo esto ha sido posible porque los hemos defendido colectivamente. Las mujeres hemos logrado objetivos que hace tan solo cuatro décadas parecían inamovibles, y lo hemos hecho gracias al empuje de todas las mujeres que han cambiado la fisonomía, que en pocos años pasaba de unas leyes obsoletas y discriminatorias, a abanderar las políticas de igualdad. Por lo tanto creo que debemos hablar de empoderamiento desde lo colectivo. Estoy convencida de que individualmente hubiera sido imposible.



Y si pudieras dar un consejo a las mujeres ¿cuál sería?

Bueno, yo casi nunca me atrevo a dar consejos porque me parece muy difícil. Cada una tenemos nuestras circunstancias, nuestros escenarios y nuestras realidades.

En este país, día a día, las mujeres tienen la valentía de afrontar situaciones muy complicadas para lograr cambios que nos lleven a la igualdad real. Mujeres de todas las edades, en pueblos pequeños y en ciudades grandes. Mujeres que sólo por el hecho de serlo, asumen más responsabilidad, se encuentran con más dificultades, más obstáculos, pero a pesar de todo, avanzan paso a paso.

También hay muchas mujeres que dan pasos en la vida política, en las empresas o en la vida social. Son mujeres que han tenido que trabajar muy duro y que afrontan muchas dificultades. Por experiencia conozco el entorno político y soy consciente de lo complicado que es, por eso, lo único que puedo decir a las mujeres es que se atrevan, que se unan a más mujeres, que se fortalezcan y que den el paso de ir en una lista.

Creo que es fundamental participar, postularse para asumir un puesto de responsabilidad. Cuando lo hacemos nos sentimos orgullosas de este paso y de buscar el apoyo de otras mujeres y de otros compañeros.

Fundamentalmente es importante dar pasos adelante, participar, aprender y ser conscientes del crecimiento personal que nos enseña a vencer las limitaciones y las dificultades con las que nos vamos a encontrar.







Y cuando las cosas van mal...

A lo largo de nuestra historia encontramos mujeres que se han encontrado en situaciones extremas que las han impedido avanzar, por lo que han tenido que tomar decisiones muy difíciles, por ejemplo, Carlota Bustelo quien decidió no ir en una lista al considerar que no había suficientes mujeres. Este tipo de decisiones que se toman desde una conciencia feminista tienen una repercusión positiva en todas nosotras.

Cuando nos encontramos en dilemas como este, es fundamental buscar apoyarte en el grupo de referencia, con el que puedes dialogar, encontrar salidas o simplemente comprensión en tus decisiones.

Son procesos muy complicados que hay que analizar con cuidado. *Creo que si algo hemos aprendido en estos años de democracia, es que por muy duras que sean las batallas, siempre se producen avances.*

Puede que no sean inmediatos, o que sean más lentos de lo que nos gustaría, pero están ahí, por lo que debemos permanecer siempre alerta en la defensa de nuestras ideas.

Ahora estamos en un momento de claros retrocesos y, tal vez, precisamente porque si decaemos podemos perder lo conseguido, tenemos que continuar, tirar adelante y unirnos a otras mujeres y grupos. Las batallas individuales son prácticamente imposibles. Nuestra fuerza, tanto en la vida social como en la política, reside en lo colectivo.



Y por último nos regalas un mensaje.

Vivimos una situación de retroceso que nos empuja hacia una pérdida de derechos en todos los ámbitos. Estamos viviendo recortes de derechos en los derechos sexuales y reproductivos, el empleo, el estado del bienestar, el derecho al cuidado, las políticas de corresponsabilidad...entre otros.

Somos conscientes del avance de la igualdad y de la fuerza con la que intentan obligarnos a retroceder. Para evitarlo, tenemos que denunciar, señalar y poner en evidencia lo que suponen los recortes en la lucha contra la violencia de género, el empleo, los derechos laborales, los derechos políticos, los derechos sociales y la construcción del estado del bienestar.

No podemos olvidar el papel que hemos desempeñado las mujeres socialistas y el movimiento feminista en la conquista de los derechos de las mujeres. Conquistas que llevaron a una transformación de este país para el desarrollo de una verdadera democracia. Nuestro reto es seguir trabajando por los derechos de las mujeres, desde un modelo económico, social y político justo, equitativo y solidario, que integre las necesidades y propuestas de las mujeres.

Desde el partido socialista vamos a seguir trabajando, desde el convencimiento de que la igualdad es un elemento clave para denunciar las políticas de retroceso y recortes que no sólo no nos sacan de la crisis, sino que nos llevan al abismo. Este país no puede permitirse sacar a las mujeres del empleo, ni retroceder en política sociales.

Hoy, más que nunca, vamos a seguir trabajando como siempre, con energía, fuerza, compromiso y con el aval de una historia en la que siempre hemos defendido la igualdad.

20 de noviembre de 2012
Purificación Causapié
Secretaria de Igualdad del PSOE



*Este es un proyecto donde
distintas amigas nos han ofrecido
su experiencia, y con los hilos
de las entrevistas hemos tejido
el significado de las palabras
que os regalamos.*



Ayuntamiento de
FUENLABRADA
Comunidad de Madrid